

# El papel de la escuela hoy, en el medio social fronterizo

Víctor Cisneros\*



*...una educación escolar conforme a valores, contribuye a hacer posible que el educando deje de ser simple "objeto" de influencia y se forme como sujeto.*

Ma. Teresa Yurén Camarena

Los acontecimientos que hoy privan en esta vapuleada Ciudad Juárez, ciudad fronteriza que vive momentos de graves consecuencias en la formación de los miles de niños y jóvenes que acuden a las diversas escuelas de la ciudad, no pueden pasar inadvertidas para quienes se dedican a la educación. Tampoco pueden pasar inadvertidos todos los problemas a los que tienen que enfrentarse los maestros en los diferentes roles que desempeñan: ciudadanos, padres, madres y trabajadores.

Es menester tener presentes esos roles, pues no podemos considerar a un maestro dentro de una

burbuja, donde todo lo que lo rodea sea ajeno a la manera como desarrolla su trabajo. Por lo mismo, como lo señala Raquel Glazman: "El educador que reflexiona su práctica, podrá definir, localizar y precisar situaciones de libertad, coerción y 'tolerancia represiva' en las que se ha visto envuelto en algún momento de su vida".<sup>1</sup>

Por ello, los lamentables sucesos que vive nuestra ciudad, deben obligar al maestro o maestra a actuar con plena responsabilidad que le permita avanzar en la visión autocrítica de la manera como hoy desempeña su trabajo.

Esto no pretende de ninguna manera hacer recaer en el magisterio la responsabilidad de los acontecimientos que hoy nos aquejan; sin embargo, sí es necesario que recupere su autoridad moral, para señalar las fallas de la institución que él representa y también debe formar parte de un movimiento ciudadano que invite a construir —o reconstruir, según se considere— una sociedad cuyos lazos de convivencia se basen

fundamentalmente en valores que dignifiquen al ser humano: el respeto a la vida humana, la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad, la libertad en un marco de normas y principios que permitan a todos y todas por igual el disfrute creativo de esa libertad.

Sabemos bien que partir de esquemas teóricos contestatarios que suponen realidades sociales poco válidas en nuestro tiempo, ponen en riesgo las posibilidades de elaborar y sostener propuestas viables para la educación que se pretende construir. De ahí la necesidad de que se reflexione sobre las instituciones, las normas y valores bajo los cuales hoy convivimos y que han dejado de ser operables, pues corresponde a quienes participan hoy en el proceso educativo, sea como dirigentes, como maestros, empleados de apoyo o como padres de familia, participar activamente en el cumplimiento de la responsabilidad que les atañe.

Entendemos que la tarea no es fácil, sobre todo, como dice Justa Ezeleta:

(En) la práctica que realiza el magisterio no pueden pasar desapercibidas algunas condicionantes para ejercer su función determinadas por una gran variedad de disposiciones oficiales (agregaríamos oficialistas) que van desde la amenaza de la desprofesionalización hasta la presión de la sobretecnificación o el más estricto control político.<sup>2</sup>

Luego entonces, ser maestro o maestra en esta zona fronteriza implica enfrentar una problemá-

**Otro elemento formativo con el que tiene que lidiar un maestro fronterizo, bajo las circunstancias ya mencionadas es cómo entender y cómo fomentar una identidad que permita a sus alumnos definirse como juarenses y mexicanos, en medio de situaciones históricas donde, por un lado, la creciente xenofobia que se vive del otro lado del Río Bravo, pero también con el creciente anhelo de adoptar las forma de vida de esa sociedad; por otro, se han minado los valores de pertenencia, valores de sentirse orgullosos de ser parte de una comunidad local y nacional.**

tica social muy compleja, pues independiente de los conocimientos básicos que tiene que impartir, está de frente a las conductas y actitudes de sus compañeros maestros, padres, madres y de sus alumnos en torno a la violencia que se da en esta ciudad fronteriza, conductas relacionadas con haber sido víctimas o victimarios, es decir, afrontar vivencias con valores de convivencia disminuidos con percepciones de una vida sin valor alguno, bajo la influencia de una

vida familiar en un profundo conflicto de relación humana, y si a esto le agregamos la influencia que ejercen los medios de comunicación y demás agentes que rodean cotidianamente la formación valoral de los personas, nos lleva a concluir que la tarea resultará sumamente complicada.

Otro elemento formativo con el que tiene que lidiar un maestro fronterizo, bajo las circunstancias ya mencionadas es cómo entender y cómo fomentar una identidad que permita a sus alumnos definirse como juarenses y mexicanos, en medio de situaciones históricas donde, por un lado, la creciente xenofobia que se vive del otro lado del Río Bravo, pero también con el creciente anhelo de adoptar las forma de vida de esa sociedad; por otro, se han minado los valores de pertenencia, valores de sentirse orgullosos de ser parte de una comunidad local y nacional. Esta situación se ve agravada por la incapacidad de las autoridades que no han sabido cumplir su función o que no han estado a la altura que las circunstancias actuales requieren.

Sabemos —ciudadanos y docentes— que las situaciones en las que vivimos son grandemente conflictivas; sin embargo, hoy también sabemos que ante estos hechos la sociedad en su conjunto sabrá responder a la búsqueda de soluciones que le permita y le asegure la continuidad de la especie humana y en ese movimiento, el magisterio tiene que recobrar su voz y su influencia que le permita contribuir —reiteramos— a revalorar su identidad y su conciencia histórica, no sólo de grupo, sino

del valor de SER HUMANO.

Pero las maestras y maestros tendremos que dejar de ser simples reproductores de consignas y de valores simulados del actual sistema de poder y valorarnos como individuos libres de falsos prejuicios que encadenen nuestra conciencia y nuestras acciones.

Finalmente, la vida cotidiana es a la vez reflejo y anticipación del movimiento histórico; por ello agregaríamos: necesitamos estar dispuestos a desempeñar el papel que el momento histórico nos pide. Además, los tiempos actuales nos señalan que es urgente recobrar el valor justo de las palabras que otorgue credibilidad a nuestros actos y juntos recobremos el valor de la esperanza, más allá de todo eslogan político.

En razón de lo anterior, hay que evocar el pensamiento de un gran intelectual humanista, Noam Chomsky: "Si asumes que no hay esperanza, garantizas que no hay esperanza; si asumes que hay un instinto hacia la libertad, que hay otra oportunidad para cambiar las cosas, entonces hay una posibilidad de que puedas contribuir a hacer un mundo mejor" (s.r.). Es nuestra oportunidad.

de la iglesia católica, amurallados en la crítica machacona de las propuestas más polémicas de la candidata del PT, relativas a la equidad de género y su programa de reformas sociales y, del otro, en la sorpresa electoral que significó la candidatura de la otra mujer que también participó en las elecciones, Mariana Silva, del Partido Verde, cuyas propuestas ambientalistas fueron ganando adeptos a lo largo de la primera vuelta, en la misma medida en que los de Dilma iban reduciéndose peligrosamente.

En el discurso de celebración del triunfo, Dilma Rousseff reivindicó los aspectos centrales de su propuesta política, arguyendo que "la igualdad de oportunidades es un principio esencial de la democracia" y que "las mujeres pueden". Además de ofrecer que su gobierno respetará la libertad de prensa y religiosa, refrendó los compromisos claves de la continuidad del PT en el poder: la estabilidad de la economía del país y el combate a la miseria. Los retos de la presidenta serán: recuperar la confianza del electorado en aquellos lugares donde la oposición ganó terreno, ya que ésta gobernará al 52% de la población en el nivel estatal, y sobre todo, mantener vivas las esperanzas y las fuerzas sociales que acompañaron al gobierno de Lula da Silva, el ex minero presidente que hereda un Brasil más humano y confiado en su democracia y su futuro.

---

\*Profesor de educación primaria.

<sup>1</sup> "Libertad, coerción o 'tolerancia represiva', disyuntivas del educador", en *La docencia: entre el autoritarismo y la igualdad*. Biblioteca pedagógica/Ediciones El caballito, México, 1986, p. 156.

<sup>2</sup> "Escuela y clases subalternas", en *Escuela y comunidad*. UPN/SEP, México, 1989, p. 115.

\*Docente-investigador de la UACJ.